

BAYAMO



Síntesis Histórica



“ puede decirse que el primer grito de independencia o muerte, que es lo mismo que ¡ patria o muerte ! , se escuchó aquí en esta ciudad de Bayamo”.

Fidel Castro, Bayamo, 26 de Julio de 1982.



Impreso en la Unidad gráfica "José
Joaquín Palma".

Bayamo M.N. Provincia Granma

Autores:

Onoria Céspedes Argote

Eduardo Chávez Pardo

Edición:

Olga Cabrera García.

Diseño y Emplane:

— Juan Rodríguez Licea.

— Manuel Naranjo

Portada:

Carlos Manuel de Céspedes. Padre
de la Patria.

Contraportada:

Monumento a Perucho Figueredo.

Plaza de la Revolución de Bayamo

Agradecemos la ayuda prestada
para la elaboración de este material
a los colaboradores de la Oficina de
la Historiadora de Bayamo.

LOS aborígenes constituyen el punto de partida de la historia de Bayamo, existiendo desde mucho antes de la llegada de los conquistadores españoles un asentamiento poblacional que ascendía a más de dos mil habitantes en régimen de comunidad primitiva, clasificados según las últimas investigaciones arqueológicas como pertenecientes a la etapa de desarrollo productiva, fase agricultores variante Bayamo, y a los cuales debemos el nombre actual de nuestra ciudad. (1)

La llegada de los europeos a Cuba, a nombre de los Reyes de España el 27 de octubre de 1492, convierte a Cristóbal Colón Fontanarossa, jefe de la expedición, en descubridor de lo que sería a partir del despojo de que fueron objeto nuestros aborígenes, posesión española quedando a su vez, interrumpido el normal desarrollo de éstas comunidades.

En 1510, comienza el proceso de la conquista de Cuba por Diego Velázquez. Entre 1512 y 1515 se inicia la colonización y con ella la fundación de las primeras villas.

¿Por qué y cómo se funda una villa en la zona de Bayamo?

Para establecerse los españoles tuvieron que vencer la resistencia indígena que opusieron en nuestro territorio los primeros rebeldes de Cuba representado en el cacique Hatuey; de ahí que una palabra podría sintetizar la historia de Bayamo a través de los tiempos; **Rebeldía**, ya que sus antecedentes heroicos arrancan de la etapa aborigen.

El territorio de Bayamo reunía los requisitos para la fundación de la Villa.

- a) Densa población indígena.
- b) Existencia o posibilidad de encontrar oro.
- c) Suelo propicio para el cultivo y cría de animales de corral.
- d) Fácil acceso al mar.

Después de quemar vivo a su principal hostigador, Hatuey, los colonizadores se sintieron libres de un gran peligro, lo que se demuestra en carta dirigida por el adelantado Diego Velázquez al rey con fecha 1 de abril de (1514.)

"...el dicho asiento e sitio se halló a la legua y media de un puerto que está a propósito de la navegación de la isla Española y de Tierra Firme, y cerca de un río grande muy bueno, que se dice Yara, de muchas crianzas

de ganados y disposición para labranzas de yuca, y ajes y maiz, y muy buen sitio é asiento para el dicho pueblo; é que las minas están a 15 é á 20 leguas de allí y que fizo poner la iglesia en la parte que convenia y la nombró San Salvador, porque allí fueron libres los cristianos del cacique Yahatuey, é porque con la muerte suya se aseguro é salvo mucha parte de la Isla y asimismo hizo señalar solares que para las granjerías de V. A.; é venidos los indios porque envió de que arriba hace mincion, dio vezindades á los que la quisieron para que las tuviesen como las que dió en la Asunción..... (2)

De acuerdo con el recorrido que se describe en esta carta, nos permite situar la fundación de la villa de San Salvador en los primeros días del mes de noviembre de 1513 y tradicionalmente se ha aceptado como fecha el día 5.

El lugar que se dispuso el asentamiento inicial fue en Yara; se levantaron la Iglesia, el Cabildo, se hizo el reparto de tierras e indios, no obstante y como ocurrió con la mayoría del resto de las villas (salvo Baracoa) ésta fue trasladada a fines de 1514 ubicándola donde se encuentra hoy la ciudad de Bayamo.

El traslado fue necesario, según cronistas de la época colonial por las epidemias y abundantes plagas existentes en Yara, además de las condiciones que tenía este valle; abundante población indígena y un gran río entre otras. A partir de entonces, se denominó San Salvador de Bayamo.

Sin embargo, no resultó dócil a los españoles el asentamiento aborígen de Bayamo. En estas tierras fueron sorprendidos los conquistadores, atacándolos en su campamento e hirieron al propio Pánfilo de Narváez de una pedrada. Sólo la superioridad técnica y organización europea permitió a los conquistadores imponerse.

La fundación de la villa, y con ello el inicio de la colonización, significó el exterminio casi total de la población aborígen y la aparición de razgos esclavistas y feudales en el orden económico social.

Los conquistadores emplearon los métodos más brutales e inhumanos contra la población aborígen; métodos propios de todos los que han pretendido en cualquier tiempo, subyugar a los pueblos, arrebatándoles la libertad y despojándolos de sus bienes, de sus mujeres (venían hombres sólo) y finalmente sometiéndolos a formas dísimiles de esclavitud.

El poblado aborígen de Bayamo, en poder de los conquistadores desde 1512, había adquirido el aspecto de las pequeñas villas europeas. La incipiente población absorbida por Bayamo se convirtió, como otros caseríos de indios y mestizos, en granjerías otorgadas a los españoles en virtud de las arbitrarias encomiendas.

Teniendo en cuenta los elementos anteriores, estamos en condiciones de puntualizar que:

1. San Salvador fue fundada por Diego Velázquez en el lugar en que

existe actualmente el poblado de Yara.

2. San Salvador de Bayamo fue trasladado y asentado definitivamente junto a donde existió el caserío aborigen de Bayamo.
3. El cacique Hatuey fue quemado en el sitio que hoy ocupa el poblado de Yara y en que fundó Diego Velázquez la villa de San Salvador.

Debe destacarse que a la villa de Bayamo se le asignó por jurisdicción, además de la extensión que actualmente forma su territorio, todo el norte de Oriente, desde Sagua de Tánamo hasta los límites con la provincia de Camagüey; o sea los límites actuales de Granma, Holguín y Las Tunas.

En Bayamo fue próspera la agricultura y la apicultura que a la manera de la época rendía su producto.

Sin embargo, como los españoles no encontraron en Cuba el oro que esperaban ni artículos valiosos de exportación, pronto evidenciaron poco interés en ella, sobre todo al tener conocimiento de que en otras regiones del continente abundan los metales preciosos.

Con la muerte de Fernando V y la llegada al trono español de Carlos I se abrieron a partir de 1517 nuevas perspectivas el afán expansionista y de conquista. Desde ese momento Cuba se convierte en centro de organización de expediciones conquistadoras que reclamaban hombres, navíos, armas, víveres y cabezas de ganados de todas las especies.

Numerosos vecinos de Bayamo se enrolaron en las expediciones a México, arrastrado consigo a los indios.

Cuarenta años más tarde la situación de la isla se caracterizaba por el abandono. El obispo Juan del Castillo, quien la visitó en esa fecha, envió al rey el siguiente informe:

"El primer pueblo de esta isla de Cuba es la villa de Baracoa (...) es de ocho españoles muy pobres y de diez y siete indios (...), camino de la Habana esta ciudad de Santiago de Cuba (...) es de 32 vecinos, a la legua y media está un pueblo de 20 indios que llaman los Caneyes, 25 leguas adelante en el mismo camino está la villa de Bayamo, es de 70 vecinos (...) es el mejor pueblo de la isla y de muchas haciendas,,(3)

Para el obispo en medio de la destrucción, Bayamo era la más próspera de las villas, aunque sus vecinos vivían en bohíos, y la iglesia misma estaba hecha pedazos.

Como es lógico suponer, comenzaron las dificultades por la escasez de la fuerza de trabajo y no tardaron en llegar a Bayamo los negros esclavos; desde 1524 hay evidencia de la existencia de los mismos.

Y no hubo que esperar mucho tiempo para que se produjera en la zona uno de los primeros alzamientos de esclavos que se han registrado en Cuba. En 1533 el gobernador Manuel de Rojas dió cuenta al Rey de la

insubordinación de los negros que trabajan en las minas de Jobabo, y de la represión de la misma con el saldo de cuatro negros decapitados, cuyas cabezas fueron llevadas a Bayamo para escarmiento general.

A fines del siglo XVI.... "Bayamo inicia su verdadera época de adelanto".

1. Se desarrolla el comercio con el exterior (México, Yucatán, Centro y Sur América, etc), a través del Cauto.
2. En la primera década de 1600 se iniciaron grandes plantíos de caña, cacao, añil y algodón.
3. El cultivo del jengibre y la vainilla y el negocio de maderas tomaron proporciones de exportación.
4. Se establecieron ingenios y el azúcar de Bayamo, así como sus otros cultivos agrícolas fueron enviados a España
5. Las hortalizas bayamesas llegaron a ser utilizadas en el "Comercio de Cabotaje".
6. La pesca y la caza continuaron siendo actividades fundamentales.
7. La población aumentó considerablemente y fueron muchas las casas de cal y canto que se levantaron dentro del perímetro de la población.
8. En este período se acabó de restaurar la Iglesia San Salvador, primer templo construido en la villa, que había sido arruinado por el terremoto de 1551 y había crecido de "adornos y aditamentos".

En 1613 fue declarada parroquia Mayor por el Obispo Diocesano Ramón Henríquez.

En resumen podemos afirmar que:

Durante todo el siglo XVI Bayamo fue zona de importancia vital en la naciente colonia. Además de sus cultivos, se preparaban cueros que se enviaban a la Península o se "rescataban" por la vía del contrabando. En las márgenes del Cauto se establecieron dos astilleros que construían magníficas embarcaciones.

En numerosas ocasiones Bayamo fue sede del gobierno de la Isla y a su territorio afluyeron constantes migraciones.

Aunque no podemos obviar que el fuerte temporal del año 1616 provocó una barra sedimentaria en el Cauto y la navegación quedó interrumpida.

El comercio, la industria y la agricultura sufrieron un rudo golpe con esta situación que pudo remediarse y la ciudad floreciente comenzó a languidecer rápidamente. Parte de su población emigró hacia La Habana; sin embargo en 1655 al caer Jamaica en poder de Inglaterra un número con-

siderable de familias se estableció en Bayamo, lo que favoreció a la decaída población.

Por otro lado al iniciarse el siglo XVII los bayameses han cobrado fama de gente fuerte y aguerrida. No pasará mucho tiempo sin que se expresen en Bayamo las primeras contradicciones armadas entre la colonia y la metrópoli. Al sistema de monopolio comercial impuesto por España, la colonia responde con su válvula de escape; el contrabando. Bayamo había sido, desde los inicios de su fundación, por su resguardada posición geográfica una de las entusiastas "rescatadoras" actividad que se desarrollaba a través del Río Cauto y que significaba un lucrativo negocio en el que participaban los vecinos más ricos, los sacerdotes y las autoridades.

"... en Bayamo contrabandeaban desde el Teniente Gobernador hasta los clérigos".

Todos participaban del lucrativo e ilegal comercio, lo que se comprobó en 1603 al iniciar la corona las investigaciones pertinentes y a consecuencia de las cuales, se pretendió trasladar a La Habana 20 arrestados, después que un número considerable de encartados logró abandonar la ciudad. Sin embargo, los vecinos lo impidieron, apelaron a la audiencia de Santo Domingo y el Rey falló a favor de los bayameses. Aproximadamente seis meses duró lo que se conoce en la historia como el "caso de Bayamo", obteniendo un primer triunfo en esta primera batalla contra la metrópoli. El gobierno español no pudo poner fin al comercio de contrabando, y los bayameses, ganada la partida, siguieron haciendo del contrabando una fuente importante de su economía.

Otro acontecimiento de armas que evidencia la bravura y rebeldía de los bayameses ocurrió en el año 1604 cuando el negro criollo Salvador Golomón dió muerte al pirata Gilberto Girón quien tenía prisionero al obispo de Cuba Fray Juan de las Cabezas Altamirano y por el cual pedía un fuerte rescate. Los vecinos de Yara ya se disponían a pagar el rescate cuando el bayamés Gregorio Ramos al frente de una veintena de hombres, entre quienes se hallaba Golomón decidió castigar la osadía de Girón hecho que inspira el poema épico Espejo de Paciencia, escrito entre 1604 y 1608 el monumento más antiguo de la literatura cubana.

No terminaría el siglo sin que los bayameses den nuevas pruebas de su combatividad. En 1672 impiden que tomen posesión los alcaldes nombrados por el gobernador de Santiago en defecto de los que habían sido elegidos oportunamente. El pueblo se amotinó y el cura tuvo que sacar el santísimo Sacramento por las calles para hacer la paz.

En el siglo XVIII se inician las primeras segregaciones del territorio de Bayamo. Entre 1720 y hasta 1752, fecha en que se concede, "los holguineros" lucharon por el reconocimiento de su ayuntamiento. Al crearse la municipalidad holguinera fue segregada de la de Bayamo, el territorio que se le asignó, reduciéndose en forma considerable su extensión territorial.

A fines del siglo se siente en Bayamo la influencia de los sucesos independentistas ocurridos en Haití. Florecen los cafetales, las vegas de taba-

co del marquesado de Guisa, se incrementa el ganado, aumentan los cañaverales, Bayamo continúa manteniendo su tradicional suficiencia.

No sólo desde el punto de vista económico influyeron en nuestra ciudad los sucesos de Haití; el eco de la rebeldía esclava estimuló la primera escuela abolicionista, la conspiración dirigida por el negro libre Nicolás Morales, denunciada en 1775. Los conspiradores aspiraban a eliminar ciertos impuestos, a que se diesen tierras libres para trabajar y que se reconociera la igualdad entre los pardos y los blancos; fue un movimiento unitario, y aunque no tuvieron éxitos roturaron el camino.

Se inicia el siglo XIX y continúa la segregación del territorio; Manzanillo, como puerto único de Bayamo y su territorio, se desarrolló debido a la necesidad de trasladar por tierra los abastecimientos destinados a la ciudad. En todas las zonas comprendidas en el trayecto entre Manzanillo y Bayamo se produjo un crecimiento demográfico considerable, y en el año 1795 se efectúa el trazado del pueblo de Manzanillo, que rápidamente se nutre de nuevos pobladores y en 1839; se crea su ayuntamiento con jurisdicción propia.

Un poco antes (1819), se había creado el ayuntamiento de Jiguani (San Pablo de Jiguani), formando una jurisdicción independiente segregada de Bayamo.

Posteriormente, en el año 1849, se segregan de Bayamo los territorios asignados a la municipalidad de Las Tunas.

Así del territorio original de Bayamo, nacen nuevas municipalidades: Holguín, Manzanillo, Victoria de Las Tunas, Puerto Padre, Gibara, Campechuela y Niquero, entre otras cosas.

También en el siglo XIX es un bayamés, Joaquín Infante, el primero en redactar una constitución cubana (1810). El abogado bayamés redactó el documento constitucional publicado en 1812 en Caracas, Venezuela. Pese a sus lógicas limitaciones, representa el primer documento de intención legislativa nacional y el primer intento independentista.

Infante participó en la primera conspiración independentista conocida hasta ahora, la dirigida por Ramón de la Luz y escapó de la represión exiliándose en Venezuela.

Años más tarde, se produce en La Habana la conspiración que dirige el negro libre José Antonio Aponte, y en Bayamo no se vive ajeno a esta situación. Un grupo de negros bayameses, dirigidos por Blas Tamayo, perecieron en el cadalso, otros a consecuencia de los azotes, y algunos fueron a parar a presidio.

Sigue latente la rebeldía de los bayameses y su espíritu de sacrificio; el pueblo que supo enfrentarse a los rigores de la naturaleza y sobreponerse a los terremotos ocurridos en 1551, 1624 y 1766, o al período de seca (septiembre 1729 y julio 1730); a la obstrucción de su principal vía

comercial, el Cauto, no se iba someter a los dictámenes de un pirata, ni doblegarse eternamente ante el mandato del colonizador español.

Los bayameses proclamaron la constitución de 1812. Los hermanos Ignacio, Jorge y Donato Tamayo fueron los promotores de la levantisca actitud, lo que les valió el destierro.

Ante tales ejemplos, no podemos aceptar la frase del cronista al decir que: "Por espacio de tres siglos, contados desde que Diego Velázquez clavara en su suelo el gonfalon de la conquista, durmió Cuba apaciblemente a los pies de sus amos y señores." (4)

Por demás, ¿qué decir de la rebeldía de nuestros aborígenes y de los propios negros esclavos que jamás aceptaron la condición que se le impuso y de cuya mezcla con el español surgió el criollo que más tarde conformada nuestra nacionalidad dio el llamarse cubano?

Por otro lado, la conciencia de la nacionalidad fue también, poco a poco tomando forma concreta y la diferencia entre cubanos y españoles se fue definiendo cada día más.

Recordamos por ejemplo, que el movimiento insurreccional de Joaquín de Agüero tuvo sus ramificaciones en Bayamo, y aunque no estuvo visible en esta región es cierto que conmovió los ánimos y despertó grandes simpatías. Alrededor de 1850, fecha de las expediciones de Narciso López, en Bayamo empezaron las evidencias de la lucha frontal contra España.

La economía bayamesa del siglo XIX era básicamente ganadera y de siitería, consistía además en cafetales, vegas de tabaco, bosques llenos de maderas preciosas, e innumerables colmenares.

Según el censo de 1862 la zona poseía 23 ingenios, y de ellos, sólo uno con vapor, para una producción total de 1047 toneladas de azúcar.

Las haciendas de crianzas y los potreros contaban con cerca de 700 000 cabezas de ganado y los sitios de labor sumaban 1563.

De una población total en la jurisdicción de 33 673 habitantes 17 046 eran blancos, 13 899 libres de color y 2 727 negros esclavos, como vemos, la población negra era inferior a la blanca y los esclavos sólo representaban un 9 % de la población total.

Después de los fallidos intentos contra el dominio colonial español pasaron algunos años para que las condiciones requeridas estuvieran creadas e iniciar la contienda armada por la independencia de Cuba.

La tradición de lucha de la región, la influencia de los aires independentistas de la lejana Europa y los pueblos hermanos del continente unidos a la prosperidad económica de Bayamo que permitió a las familias pudientes enviar sus hijos a estudiar directamente a Europa y otras ciudades poniéndolos en contacto con las nuevas ideas revolucionarias, coadyuvarían a la rebeldía de la región.

Desde los años cincuenta, los bayameses comenzaron a hacerse sos-

pechosos a las autoridades coloniales. En 1851, se escucharon por primera vez, en Bayamo la letra y música de "La Bayamesa"(5) compuesta por Céspedes, Fornaris y Lucas del Castillo, canción amorosa cubana que en los tiempos de la guerra de 1868 se transforma en marcha patriótica. En 1852 se produjo el primer destierro de Céspedes, junto a Fornaris y Lucas del Castillo, por sus expresiones en contra del coloniaje español y posteriormente, se le prohibió residir en la ciudad, viéndose obligado a trasladarse definitivamente a Manzanillo.

Un gran desarrollo cultural se evidencia en Bayamo, destacándose varias figuras con trascendencia no sólo en Cuba, sino también en otros países de América, tales como Manuel del Socorro Rodríguez padre del periodismo colombiano; José Joaquín Palma, autor del himno nacional de Guatemala; José María Izaguirre, fundador de la escuela normal en ese mismo país; Manuel de Jesús Cedeño que cae en la batalla de Carabobo cuando luchaba junto a Bolívar, José Antonio Saco, gran estadista e historiador, Ursula Céspedes poetisa, Juan Clemente Zenea poeta y patriota, Tristan de Jesús Medina el más grande orador de su tiempo y otros más.

La hoguera que consumió el cuerpo de Hatuey, el primer rebelde, no extinguió como pretendieron los españoles, la rebeldía de los bayameses, y fue Bayamo sin duda alguna, el centro gestor de la revolución de 1868, de donde partieron todas las orientaciones y las disposiciones iniciales para darle estructura orgánica a la conspiración en la Logia Estrella Tropical No 19 fundada en Bayamo en 1867.

No fue, pues la Revolución de 1868 un acontecimiento hijo de un momento de transición más o menos violento; fue el producto de cuatro siglos de preparación constante.

Pasado algunos días del mes de agosto de 1867 se constituyó el Comité Revolucionario de Bayamo, el (14 de Agosto de 1867) quedando integrado por los tres bayameses antes mencionados.

Francisco Vicente Aguilera (Presidente), Pedro Figueredo (Vocal) y Francisco Maceo Osorio (Secretario).

Ese mismo mes, Pedro Figueredo (Perucho) compuso las notas del himno de Bayamo, La Bayamesa, composición musical que había de ser himno revolucionario de los conspiradores bayameses y que sería escuchado por el pueblo, meses antes del alzamiento, en la propia Iglesia Parroquial de Bayamo el 11 de junio de 1868 durante la celebración de la fiesta del Corpus Chistie, marcha revolucionaria que sería nuestro Himno Nacional.

De Bayamo como centro gestor, procedían los organizadores de los Comités Revolucionarios en otras regiones de la antigua provincia de Oriente e incluso en otras zonas del país.

La propaganda en Manzanillo le fué encomendada a Carlos Manuel de Céspedes.

El Comité Revolucionario de Bayamo, seguía trabajando activamente,

en cada pueblo establecía un comité y en cada caserío un delegado, la lucha por la independencia era germen que prendía en todos los corazones.

Transcurrido casi un año de la constitución del Comité Revolucionario de Bayamo, el día 4 de Agosto de 1868, se reúnen en San Miguel de Rompe (Las Tunas) los siguientes delegados:

- 1.Salvador Cisnero Betancourt (Marqués de Santa Lucía)
- 2.Carlos Loret de Mola
- 3.Belisario Alvarez y Céspedes
- 4.Vicente García
- 5.Francisco Muñoz
- 6.Félix Figueredo y Donato Mármol
- 7.Francisco Vicente Aguilera
- 8.Perucho Figueredo
- 9.Carlos Manuel de Céspedes
- 10.Francisco Maceo Osorio
- 11.Jaime Santiesteban
- 12.Isaías Marin

En esa reunión se acordó después de oído todos los criterios sobre la fecha de alzamiento que sería para el 1ro de septiembre, así como crear un comité o Junta Directiva Nacional que quedó integrada por: Francisco Vicente Aguilera, presidente, Francisco Maceo Osorio, secretario y Pedro Figueredo Cisnero, vocal.

Céspedes propuso dejar el derecho de fijar el día a la Comisión directiva que no sería nunca más allá de seis meses, "pero que quedaría sancionado que si cualquiera impulsado por causas imprevistas se viera obligado a levantarse antes del plazo que se fijara, todos quedarían comprometidos a secundarlo".

En principio se acordó la moción de Céspedes, que encontró apoyo en los representantes de Manzanillo y Bayamo.

En nueva reunión efectuada el 1 de septiembre 1868 en la Hacienda Muñoz (Las Tunas) se acordó que el levantamiento sería el 24 de diciembre de ese año.

Los bayameses empezaron de inmediato sus preparativos y la región quedó dividida por zonas de la manera siguiente:

Francisco Vicente Aguilera, sublevaría sus haciendas al sur de Las Tunas, Perucho Figueredo, la región entre Bayamo y Cauto Embarcadero,

desde su hacienda Las Mangas, Pancho Maceo, la zona de Guisa, Donato Mármol, Jiguani y su jurisdicción, Vicente García, Las Tunas y Julio y Belisario Peralta, Holguín, Carlos M. de Céspedes, asumirá el levantamiento de Manzanillo.

En Bayamo se conspiraba abiertamente, a la luz del día, predominaba en los bayameses el sentimiento y el espíritu revolucionario en un ambiente de total patriotismo cubano.

Para esos días nadie se ocultaba para tararear o simplemente para silbar el Himno de Bayamo, sus acordes habían penetrado en la conciencia del pueblo y para nadie era desconocido ya como el canto de guerra, aunque todavía no tenía letra. El sonido del clarín era esperado por todos llenos de ardor bélico.

Cada conspirador se movía dentro del radio de acción que le correspondió:

Por eso cuando Carlos Manuel de Céspedes, adelantándose a toda combinación, se lanzó a la guerra por la independencia en su ingenio La Demajagua el 10 de Octubre de 1868 encontró prosélitos que le secundaban y que ardorosamente lo apoyaran; a la luz del Marxismo, diríamos, que las condiciones subjetivas estaban creadas. Aunque cuando se inicia el alzamiento algunos jefes bayameses se mostraron inconformes con la decisión apresurada, la posición adoptada por Perucho Figueredo contribuyó a que el resto de los conspiradores apoyasen el movimiento, decidido a seguir a Céspedes "a la gloria o al cadalso". Perucho dirigió una proclama a los bayameses informándoles de su determinación de unirse al movimiento y apoyar a Céspedes, quien exclamó al conocer la noticia:

"La Revolución está salvada".

El encuentro de Céspedes con Luis Marcano, después del despliegue en Yara, lo decidió a concentrar sus esfuerzos sobre Bayamo, dada la victoria moral que representaba para los insurrectos apoderarse de la importante ciudad.

El 16 de octubre, Céspedes acampa en Barranca, cerca de Bayamo, donde se le une Perucho Figueredo. Planificado el ataque a Bayamo se acercan a la ciudad y el día 18 se inicia la toma de la misma; que concluye el día 20 de octubre de 1868 convirtiéndose así en el primer territorio libre de Cuba. Diez días antes había recibido Céspedes en confidencia la orden dada por el gobierno español para su detención.

Perucho Figueredo, en medio del júbilo de la victoria, tras varios días de cruentos combates, conminados por el pueblo bayamés, escribió las estrófas inmortales del Himno de Bayamo. "La Bayamesa", se convertiría en símbolo de la patria: El himno nacional de Cuba.

Después de tomado Bayamo se declara Capital provisional de la República de Cuba y asiento del gobierno de la Revolución, constituyéndose el ayuntamiento de Cuba Libre. Durante cerca de tres meses fue el cora-

zón de Cuba Libre, donde ensayaron los cubanos por vez primera la ejecución de un gobierno propio y se adoptó el primer decreto de abolición de la esclavitud el 27 de diciembre de 1868.

Fue en Bayamo, también, donde comenzó a circular el primer periódico de Cuba insurgente: **El Cubano Libre**.

Bayamo habría de convertirse en símbolo de la decisión revolucionaria cubana, al entregar sus habitantes la ciudad al fuego antes que rendirla a las armas españolas. La ciudad estuvo en poder de los cubanos desde el 20 de octubre de 1868 hasta el 12 de enero de 1869.

Incendiada la ciudad, los bayameses se refugiaron en el campo y mantuvieron vivo el espíritu de lucha; mención especial merece la valentía de las mujeres bayamesas que como Luz Vázquez, Adriana del Castillo, Candelaria Figueredo y otras, no escatimaron esfuerzos ni sacrificios.

Después de 10 años de lucha, firmado el pacto del Zanjón que originó la heroica protesta de Baraguá encabezada por Antonio Maceo, la Revolución había sido sofocada pero no vencida.

En el año (1879) se produce un nuevo intento, es el período conocido como Tregua Fecunda, dentro del cual se desarrolla la llamada Guerra Chiquita, demostración del ansia independentista de los cubanos. Los bayameses no están ajenos a esta situación. El grito de libertad de Guillermo Moncada, José Maceo y Quintín Banderas dado en Santiago de Cuba, es secundado en Bayamo por Jesús Rabi. Sin embargo el nuevo intento independentista sufrió numerosos contratiempos y descabros.

En primer lugar, Antonio Maceo no pudo traer la expedición planeada, en segundo Calixto García desembarcó tardíamente, con sólo 19 expedicionarios, y en tercero, Pío Rosado, como casi todos sus compañeros que habían desembarcado (7 de mayo de 1879), murió fusilado, ejecución que se produjo en la ciudad de Bayamo la mañana del 7 de julio de 1880.

El 3 de agosto de 1879 el general Calixto García se presentó a las autoridades coloniales en Bayamo, después de valerosos y desesperados esfuerzos.

Indiscutiblemente, las causas que propiciaron el Zanjón estaban aún frescas por tanto las condiciones para el reinicio de la lucha no eran propicias. Hacía falta una ardua y laboriosa preparación para la guerra tarea, que llevó a cabo José Martí hasta propiciar el levantamiento del 24 de febrero de 1895 con una organización superior a la etapa de lucha anterior.

Al iniciar de nuevo la lucha, en la fecha indicada, Bayamo aportó nuevos hombres y recursos. El 24 de febrero de 1895 los bayameses, a las órdenes de Joaquín Estrada y Esteban Tamayo, se incorporaron al movimiento encabezado por Bartolomé Masó.

En esta nueva etapa, se produce el triunfo de Antonio Maceo en la his-

tórica Batalla de Peralejo el 13 de julio de 1895.

Desde abril de 1898 Calixto García establece un cuartel general en Bayamo; desde fines del año anterior se encontraba en la zona batiendo al enemigo y después de haber dejado aquel rincón de Jiguaní para internarse en la zona de Bayamo, se escogió Jabaco, sobre el caudaloso río Bayamo, como el lugar preferente desde donde partirían los ataques a los españoles en el futuro. En diciembre de 1896 Calixto García había escrito al general Pedro Pérez que "En vista de las condiciones en que se coloca el enemigo me propongo, tomando como base la concentración que en estos momentos hago de las fuerzas de Bayamo, Manzanillo, Jiguaní y algunas de Holguín, reunir en breve todos los departamentos 5 ó 6 mil hombres por lo menos y emprender operaciones de gran importancia hasta la terminación de la campaña de invierno". (7)

A partir de estos momentos, comienzan a sucederse acontecimientos de gran importancia en la zona; en este sentido dice Escalante Beatón en su obra "Calixto García, su campaña en el 95", que:

"Entre los hechos más sobresalientes de los muchos en que tomaron parte como responsable máximo el Mayor General Calixto García, se hallan indiscutiblemente los combates sostenidos continuamente con las columnas españolas que bajo el mando directo del general Bosch tenían el encargo de avituallar de víveres y pertrechos de guerra a las guarniciones que tenían por base principal la ciudad de Bayamo". (8)

En más de una ocasión fueron por tanto, atacados y derrotados los "Convoys de vituallas" con destino a las guarniciones y vecinos de dicho pueblo.

Siguiendo esta línea de combate se produjo la Batalla de Tuabeque muy importante por haber coincidido en ella las tres armas comunes de la época, caballería, infantería y artillería, y combatir sin descanso hasta hacer retroceder las fuerzas españolas.

Después de las jornadas combativas en la zona de Bayamo, el General García tras un pequeño descanso, llevó a cabo varios recorridos en el Valle del Cauto.

Concluido el año 1896, siguió el General García de operaciones en la zona, incluidos los territorios de Holguín, Jiguaní, Las Tunas y Guisa, desarrollándose en este último una de las operaciones militares de mayor relieve y eficiencia técnica durante el sitio y toma de este pueblo, hecho ocurrido durante los días 28 y 29 de noviembre de 1897.

El año 1898 comenzó con grandes acontecimientos de carácter político, en los que la unidad revolucionaria se pondría de nuevo a prueba dada la labor de los autonomistas, sin embargo, las enérgicas y oportunas medidas tomadas por los jefes superiores del Ejército Libertador permitieron salvarla. La situación militar de la provincia de Oriente no era nada ventajosa para los españoles. Ellos lo reconocían, así como los cubanos y el gobierno de Estados Unidos que también se habían percatado de la situación. En febrero de ese año se produjo la voladura de un barco nortea-

americano en la Habana, el "Maine". El poderoso vecino preparaba su intervención en la contienda hispano-cubana. El 31 de marzo de 1898, como para garantizar que las armas cubanas no se volvieran contra los intervencionistas, reconocieron la veligerancia de los cubanos.

La situación de la Isla era a cada instante más nítida a causa de los acontecimientos que venían desarrollándose. Los cubanos, a todas luces, triunfaban en todo el territorio nacional. En el campo español, la situación se volvía angustiosa.

El 20 de abril el presidente norteamericano Mckinley aprobó la conocida Resolución conjunta, falsa fachada de los verdaderos intereses yanquis, y poco después, fue declarado el estado de guerra entre los Estados Unidos y España.

Así las cosas, los españoles habían empezado a abandonar los pueblos, ya habían evacuado la histórica villa de Jiguaní y se preparaban para abandonar otros lugares, incluso el centro de operaciones que era para ellos la vieja ciudad de Bayamo.

El 23 de abril de 1898 las fuerzas del General Calixto García entraron llenas de júbilo en Jiguaní y una vez ocupado el pueblo se preparó la marcha y toma de Bayamo.

El día 27 salieron las tropas cubanas para Cautillo y recibieron noticias de que los españoles pretendían abandonar la heroica ciudad. El General García tenía el propósito de darle una buena batida al enemigo y con ese interés se movía lentamente con dirección a la legendaria población.

Pasada la noche de ese día en el campamento, las fuerzas mambisas se movieron hacia Bayamo, y ya en las primeras horas del día las avanzadas de caballerías y el Estdo Mayor se encontraban a la vista de los vecinos de la ciudad.

Tras un fuerte tiroteo entre ambas fuerzas cesó la resistencia y los españoles se retiraron. A las once del día 28 de abril de 1898 las fuerzas cubanas habían ocupado por completo la ciudad, que por su importancia militar permitió vislumbrar la pronta independencia de Cuba. El parte oficial, dictado por el General Calixto García a sus ayudantes el 29 de abril de 1898 y dirigido al secretario de la guerra dice:

"Bayamo, abril 29 de 1898.- Al secretario de la guerra, Tengo el honor de comunicarle que en el día de ayer, a las once de la mañana he ocupado la ciudad de Bayamo, después de haber atacado dos o tres veces al enemigo en su retirada y mientras estuvo alternativamente en la población".

Días después en carta particular dirigida a Tomás Estrada Palma, se comprueba la emoción que sintiera el General García al recorrer la histórica ciudad una vez que tomara posesión de ella, carta que a continuación transcribimos en porte:

"Bayamo 10 de mayo de 1898.- Sr. Tomás Estrada Palma, New York. Mi apreciable amigo; Desde el 28 he ocupado la histórica ciudad de Bayamo

ayudando a los españoles a evacuarla a tiro limpio. Así vamos botando todas las poblaciones del interior de Oriente, y si pretenden quedarse en alguna, se la quitaremos a la fuerza.

No sabe el placer inmenso que he sentido al entrar en esta ciudad con nuestras banderas desplegadas al viento, nuestras cornetas dando sus notas al aire y en medio del estrépito ensordecedor producido por el galopar de los caballos y el bocerío inmenso de los habitantes. Ya comienzo a ver tomar formas reales el ideal de independencia absoluta de nuestra Isla, que tanto he acariciado, y creo que muy pronto se irán para siempre los españoles de Cuba". (9)

Bayamo se convirtió así, en símbolo de la República en Armas; reiniciándose la publicación de "El Cubano Libre". En el territorio de Bayamo se encontraba aún Calixto García, donde había establecido su cuartel general, cuando llegó a sus manos el conocido "Mensaje a García" del teniente Andrew Rowan. Fue también en Bayamo, donde se estableció el primer ayuntamiento después de la ocupación militar yanqui que frustró la independencia de Cuba en 1898.

En el período de la República neocolonial, la población de Bayamo era inferior en un 50 % a la que poseía antes de 1868. La caracterización aparecida en el periódico "Tuabeque" permite conocer como estaba la ciudad a principios de siglo: "Bayamo sin hospital, Bayamo sin sanidad, Bayamo sin higiene, Bayamo con todos sus indigentes, sin una casa de socorro, sin cárcel, sin alumbrado, ni ningún otro servicio público sin una organización gubernativa adecuada..." En las fértiles tierras bayamesas se volcaron los intereses de los grandes inversionistas, tanto extranjeros como nacionales, constituyendo la propiedad agraria el principal baluarte de las clases económicas poseedoras y siendo la concentración de la tierra en manos de unos pocos la característica fundamental, y que el 97,26% de las fincas, ocupaban el 37% del área total de extensión y sólo un 2,74% restante ocupaba el 62,2% de toda la tierra productiva.

Grandes firmas nacionales con trasfondos yanqui, realizaron fuertes inversiones en la zona siendo los más representativos los Aguilera, cuya compañía agrícola se extendía por la zona de Guanagua, Florida y Bayamo con 12000 caballerías, así como la comunidad María Beatie con 1065 caballerías y otras más, entre ellas Longoria y Vidal etc.

En cuanto a los pequeños propietarios sólo poseían el 15,3% de la extensión total, que divididos en lotes de 1 a 5 caballerías, se dedicaban básicamente a la producción de viandas, legumbres y café fundamentalmente para el abastecimiento de la ciudad.

La construcción del central Mabay se inició en 1918 por una compañía extranjera: "Mabay S. A" y la fábrica de productos lácteos "Nestle" inició su producción con capital anglo-suizo en 1930.

El desarrollo del movimiento obrero estuvo presente en el municipio desde que en 1906 se fundó el primer gremio de tabaqueros, dirigido por

Juan Vidal, extendiéndose a partir de 1916 a los de albañiles, panaderos, carpinteros, cocheros y barberos.

Una de las actividades de masas más antiguas es la de la fábrica "Moya", En 1918, una huelga paralizó la producción durante una semana, logrando se accediera a las demandas económicas de los obreros.

También por esta etapa comenzó la celebración del 1ro de mayo, Día Internacional de los Trabajadores, paralizándose ese día todas las actividades y desarrollando manifestaciones con un carácter festivo sin matiz político.

El 30 de noviembre de 1930 quedó constituido el Partido Comunista en el municipio con la presencia de Paquito Rosales, encaminando la labor política hacia los distintos sindicatos con el fin de atraer militantes a la organización, conquistar demandas económicas a través de huelgas y desarrollar propagandas clandestinas contra los patrones además de actividades de masas.

Otras de las páginas importantes en la historia agraria y comunista de Bayamo, es sin duda, la constitución del Soviet de "Mabay" en el mes de septiembre de 1933, cuando los trabajadores, a través de un comité dirigente y el comité seccional del Partido Comunista, asumieron el control del territorio de "Mabay" y su comarca, declarando propiedad colectiva el ingenio azucarero, su refinería de azúcar etc.

Se crearon milicias obreras y campesinas armadas, influenciadas positivamente por las circunstancias creadas por la Revolución de 1933 y rechazaron a mayorales apoyados por civiles reaccionarios armados que trataban de recuperar el ganado confiscado.

Se establecieron otras medidas revolucionarias, pero después de varios días de dirigir los trabajadores el central, todo volvió de nuevo a su forma anterior al concluir el soviét.

En 1934 el secretario general del Partido Comunista tuvo que abandonar la ciudad por las persecuciones, designándose para el cargo a Miguel E. Capote, quien fue detenido y sometido a bárbaros maltratos, muriendo a causa de los mismos el 1ro de septiembre de 1934 cuando contaba sólo con 22 años.

En el año 1936 se le concedió a la ciudad de Bayamo, la condición de Monumento Nacional (la primera de Cuba).

Según el censo de 1953 la población del territorio de Bayamo ascendía a 143,387 habitantes, de ellos 73,729 hombres y 69,758 mujeres. Como en todo el país, se agudizaban al máximo las características de país dependiente y neocolonial; la población no disponía de unidades de atención primaria de salud, del presupuesto municipal que en 1952-53 ascendía a \$178 751,99 a la salud sólo eran destinados \$1 545,00, distribuidos de la siguiente forma: \$720,00 para los servicios de higiene y salubridad local, \$ 800,00 para medicina de los pobres y \$ 25,00 para desvalidos. Además de

este presupuesto ridículo tenemos que agregarle el robo, que hacía que los pobres fundamentalmente del campo no contaran con los servicios elementales de salud: el parasitismo, gastroenteritis, tuberculosis, paludismo, etcétera eran las causas fundamentales de muerte, y por supuesto, los niños eran los más afectados.

Las escuelas y maestros eran insuficientes, teniendo la región más de un 40,5% de analfabetismo.

El 71,2% de las viviendas estaban en estado ruinoso y sólo un 8,8% eran de mampostería, 13,2% tenían agua corriente y 25,5% disfrutaba de servicio eléctrico (algunas con plantas propias), de un total de 24 970 viviendas entre propias y alquiladas que existían en el municipio. Aunque no tenemos datos exactos del desempleo en el período, es significativa la cifra tomada del censo de población y vivienda de 1953 cuando en plena zafra azucarera y con datos alterados se controló que la fuerza de trabajo en la población de más de 14 años ascendía a 41 635 habitantes, de ellos tenían trabajo 38 912 con un gran por ciento que la paga que recibía no le alcanzaba para un familiar y otros tenían trabajo pero no para toda la semana.

La situación del desempleo se hace más dramática en los años posteriores de la década del 50 en que se agudiza la represión de la tiranía, y que trae aparejado remuneraciones bajas, especialmente para los trabajadores agrícolas que constituían el 64,3% de todos los empleados.

La fuerza laboral femenina representaba el 7,7% siendo el trabajo doméstico la mayor fuente de incorporación con un 70,2% del total.

El pueblo bayamés recibió con profunda hostilidad y odio manifiesto la noticia del golpe de estado militar perpetrado en Columbia el 10 de marzo de 1952; los más resueltos elementos de los Partidos Ortodoxo, Socialista Popular y Auténtico, se reunieron en el edificio del ayuntamiento, emitiendo una declaración de repudio al golpe de estado y dejaron constituido un Comité Democrático de Defensa de la Constitución, que aunque no funcionó en la práctica, reflejaba el sentir popular de unidad contra Batista.

Bayamo junto a Santiago de Cuba fue también escenario de aquel histórico 26 de julio cuando un grupo de jóvenes de la Generación del Centenario, atacó al cuartel de la tiranía "Carlos Manuel de Céspedes", del escuadrón 13 de la guardia rural.

Nuestra ciudad fue considerada por los revolucionarios que organizaban la toma del "Cuartel Moncada" como punto de extraordinaria importancia geográfica y estratégica a la vez que patriótica. La toma del "Cuartel C. M. de Céspedes" situaba las fuerzas revolucionarias en las márgenes del Río Cauto para impedir el libre acceso de las fuerzas de la dictadura pertenecientes al Regimiento Calixto García, ubicado en Hol-

guín, que contaba con los mayores efectivos en la provincia de Oriente después del Cuartel Moncada. Desde el punto de vista patriótico, la población bayamesa podía sumarse a la insurrección como lo había hecho en las anteriores guerras.

Al respecto diría Fidel en su alegato "La Historia me Absolverá":

"...A Bayamo se atacó precisamente para situar nuestras avanzadas junto al río Cauto. No se olvide que esta provincia que hoy tiene millón y medio de habitantes, es sin duda la más guerrera y patriótica de Cuba, fue ella la que mantuvo encendida la lucha por la independencia durante 30 años y le dió el mayor tributo de sangre, sacrificio y heroísmo. En oriente se respira todavía el aire de epopeya gloriosa, y al amanecer, cuando los gallos cantan como clarines que tocan diana llamando a los soldados y el sol se eleva radiante sobre las empinadas montañas, cada día parece que va hacer otra vez el de Yara o el de Baire". (10)

En cuanto al valor patriótico del pueblo bayamés quedo demostrado después de los sucesos del Cuartel. Aún sin conocer a los combatientes, el pueblo prestó ayuda a muchos de los revolucionarios; conscientes de las consecuencias en caso de que se les descubriera.

Casi la mitad de los combatientes atacantes del cuartel fueron víctimas de la demencia criminal de la dictadura. Varios dirigentes del Partido Ortodoxo local hicieron una recolecta para comprar en el cementerio el terreno donde fueron sepultados dos de los combatientes no identificados y uno de ellos lo puso a su nombre Robert Paneque; pero la solidaridad se extendió a todo el pueblo; las tumbas de los jóvenes que vinieron a combatir aquel amanecer del 26 de Julio siempre tuvieron flores frescas.

La admiración por los combatientes del 26 de julio de 1953 creció mucho más cuando en Bayamo comenzó a distribuirse en forma clandestina **La Historia me Absolverá**, el formidable alegato pronunciado por Fidel Castro ante el tribunal de la audiencia de Santiago de Cuba.

Después vendrían para los bayameses días de organización y acción.

El día 5 de noviembre de 1955 llegaron a Bayamo Antonio (Ñico) López, Luis Mariano López Pérez, Angel (Machado) Amejeira, Andrés Luján Vázquez, entre otros y constituyeron el germen del movimiento insurreccional que se denominó "Movimiento Fidelista".

Más tarde y sobre esta base se organizó el Movimiento 26 de Julio en el municipio, el cual quedó constituido el 24 de febrero de 1956 en la sede del sindicato de los torcedores, con la presencia de dirigentes nacionales como Frank País García y Julio Pérez Guitián. En dicha reunión se designó la dirección local del M-26-J, quedando organizada de la siguiente forma:

Coordinador	Cristobal (Bichin) Guilarte Charamot (apátrida)
Tesorero	Roberto A. Paneque.

Acción y Sabotaje	Rubén González Cuevas (apátrida)
Propaganda	Elio Rosete (apátrida)
Responsable obrero	Roque Ballabriga (apátrida)
Brigadas Estudiantiles	Gilberto Verdecia León
Frente Insurreccional	Gelacio Folgado Ramírez (Fallecido)

Las acciones desarrolladas por este grupo, así como por el movimiento obrero estudiantil, el movimiento obrero y por las guerrillas que después del desembarco del Granma comenzaron a operar en el municipio, (las de Orlando Lara y Camilo Cienfuegos) se vincularon al movimiento revolucionario que se profundizaba en todo el país, entre éstas se destacaron:

La manifestación estudiantil del 13 de Marzo de 1957 y la siguiente acción aglutinadora del estudiantado bayamés en torno al Frente Estudiantil Revolucionario local, la huelga del 1 al 8 de agosto de 1957 que convirtió a la localidad en "ciudad muerta" como una manifestación de duelo rebelde ante la caída de Frank País, las acciones comando de ajusticiamiento de prisioneros militares del régimen, ocurridos el 20 de octubre de 1957 y el 28 de marzo de 1958, las operaciones guerrilleras desarrolladas por el grupo de Orlando Lara y sus muchachos iniciadores de la lucha guerrillera en el llano, y la campaña del Cauto desplegada por el Capitán Camilo Cienfuegos (combate de la Estrella, ataque a la Planta Móvil), las acciones de sabotaje desarrolladas por el movimiento entre las que se encuentran:

- Quema de cañaverales en la zona de Julia y Mabay.
- Destrucción de vía férrea, puentes y ataque a trenes (2 de agosto de 1957 en Mabay).
- Destrucción de postes telefónicos y sus líneas.
- Ataque a camiones de transporte de leche custodiado por soldados (7 de abril y 24 de mayo de 1958).
- Tirada de cadenas al tendido eléctrico.
- Colocación de petardos.
- Riego de grapas.
- Realización de actividades de propagandas políticas.

Además la permanente labor de información y abastecimiento a la fuerzas guerrilleras de la Sierra Maestra.

El desarrollo de estas acciones fue, sin dudas, un factor que condicionó el crecimiento de la oposición al régimen, la ampliación de la base social de la lucha y su realización en una región crucial para el desarrollo de

la guerra de guerrillas gracias a la ubicación geográfica de Bayamo como puente natural entre el llano y la sierra.

Sin duda la acción del movimiento urbano, unida a la presencia de grupos armados en las zonas rurales demostrativos de la posibilidad necesaria de la extensión de la lucha fue un elemento que trajo la guerra revolucionaria entre las propias narices del puesto de mando del ejército de la tiranía y demostró en su avance y alcance, la proyección real de la revolución. Muchos fueron los bayameses que ofrendaron su vida durante este período de lucha por la libertad definitiva, entre ellos, los mártires del 21 de octubre de 1957, cuando aparecen asesinados en distintos puntos de la ciudad Vicente Quezada, Rubén Noguera, Gilberto López, Luis Felipe Lottis, Pedro Batista, Mardonio Hechavarría, Idalberto Tamayo y Mario Alarcón.

A principios de diciembre de 1958, ya el ejército de la tiranía sólo controlaba algunas vías de comunicaciones que salían de Bayamo y el núcleo urbano de la ciudad, porque la zona rural estaba prácticamente en manos de las fuerzas guerrilleras. Con la toma de Guisa, Jiguaní, el ataque a Maffo y otros combates importantes, Bayamo y Santiago de Cuba quedaban aislados hacia el este. Al conocerse la huida de Batista el puesto de mando rindió sus armas al Ejército Rebelde.

Con el triunfo revolucionario del 1er amanecer de 1959, todo el pueblo se volcó a las calles para apoyar resueltamente la revolución libertadora recibiendo jubiloso la invencible columna No. 1 José Martí del Ejército Rebelde, encabezada por el Comandante en Jefe Fidel Castro, quien pronunció un memorable discurso el día 2 de enero frente a la plaza de la Revolución, sostuvo su primera entrevista con Camilo después del triunfo y partió el día 3 de enero hacia Holguín al frente de la Caravana de la Victoria.

NOTA:

1. Sobre el origen del nombre de la ciudad se conocen dos versiones, una que plantea se debe al "árbol de la sabiduría" que los aborígenes llamaban "bayan" y la otra al nombre del cacique, Bayamo, siendo esta última la más probable.
2. Hortensia Pichardo: **Documentos por la Historia de Cuba**. Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1977.
3. Colectivo de autores: **Historia de Cuba (Octavo Grado)**. Texto Provisional. Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1986.

NOTA: el subrayado es de los autores.

4. Roberto Mateizan: **Cuba Pintoresca y Sentimental**. Cap. único. Bayamo pág. 226.

5. Existen tres composiciones musicales denominadas "**La Bayamesa**":

a) Año 1851, compuesta por Carlos Manuel de Céspedes, José Fornaris y Francisco Castillo, dedicada a la enamorada de este último Luz Vázquez Moreno.

b) Año 1867. Perucho Figueredo escribe la música de **La Bayamesa** como marcha patriótica, el 20 de octubre de 1868 da a conocer la letra convirtiéndose posteriormente en el Himno Nacional Cubano.

c) Año 1918 Sindo Garay, durante su estancia en Bayamo, compone su criolla "**La Bayamesa**", conocida también como **Mujer Bayamesa**.

6. Roberto Mateizan. Ob. citada Pág. 239.

7. Anibal Escalante Beatón. **Calixto García su campaña en el 95**. La Habana 1946. p. 136-137.

8. Anibal Escalante Beatón. Ob. citada. p. 374.

9. Anibal Escalante Beatón. Ob. citada. p. 405.

10. **Siete documentos de nuestra historia**. Centenario 1968, Instituto del Libro, La Habana 1968. p. 61.

BIBLIOGRAFIA:

- Aguilera Rojas Eladio: *Francisco Vicente Aguilera y la Revolución de Cuba de 1868*. La Habana 1909.
- Carbonell Alard José: "*Estampas de Bayamo*". Editorial Oriente 1982.
- Castro Fidel: "*La Historia me Absolverá*" en siete documentos de nuestra historia. Instituto del Libro. La Habana 1968.
- Colectivo de autores: *Historia de Bayamo*. Revista de la Universidad de La Habana 1968.
- Colectivo de autores: *Historia de Cuba 8vo. grado*. Texto provisional. Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1986.
- Colectivo de autores: *Bayamo siglo XVI al XVIII*. Material inédito.
- Colectivo de autores: *Bayamo 1952-1959*. Material inédito.
- Escalante Beatón Anibal: *Calixto García. su campaña de 1895*. Editorial Caribe. La Habana 1946.
- Guerra Sánchez Ramiro: *La Guerra de los Diez Años 1868-1878* La Habana 1950
- Guarch Delmonte José M: *Nueva estructura para las comunidades aborígenes de Cuba*, en Revista Historia. Holguín No. 1 1988.
- La Calle Enrique Orlando: *Cuatro Siglos de historia de Bayamo*. Bayamo 1947.
- Maceo Verdecia José: *Bayamo*. La Habana, 1941.
- Mateizan Roberto: *Cuba Pintoresca y Sentimental*.
- Monografía de la Provincia Granma. Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 1977.
- Pezuela Jacobo de la: *Historia de Cuba*. Madrid 1868.
- Portuondo Hortensia: *Documentos para la Historia de Cuba*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana 1977.

Esta edición cuenta con 5000 ejemplares y se realizó en el marco del 475 Aniversario de la fundación de la Villa de San Salvador, el 120 Aniversario de la toma de Bayamo, 120 Aniversario del Himno Nacional y 120 Aniversario del glorioso incendio de la ciudad de Bayamo por sus propios hijos y el 30 Aniversario de la entrada victoriosa del Ejército Rebelde a Bayamo con Fidel al frente.

